

MERCEDES BUNZ

/ ¡VEN CON NOSOTROS A CONVERSAR SOBRE ALGORITMOS!

Conversación entre Mercedes Bunz y José Jiménez Ortiz

/ PLEASE COME BY TO TALK WITH US ABOUT ALGORITHMS!

A Conversation Between Mercedes Bunz and José Jiménez Ortiz

José Jiménez Ortiz (JJO):
**¿De qué manera afectan los algoritmos
nuestra vida cotidiana?**

Mercedes Bunz (MB): Desafortunadamente la palabra “algoritmo” asusta a las personas. Le temen a un mundo tecnológico que se está volviendo muy complicado para entenderlo. Creo que ésta es la razón por la que generalmente los diseños de las interfaces vienen en colores amigables para los usuarios —Google o el sistema operativo de Apple, por ejemplo—. ¿Lo habías notado? Quieren hacernos creer que las podemos manejar con la misma facilidad con la que se manejan los juguetes para niños. Que es justo lo que deseamos nosotros, los usuarios, aunque al mismo tiempo nos dé miedo (también creemos que una fuerza oculta nos controla cuando no comprendemos lo que sucede).

La verdad es que los algoritmos influyen mucho en nuestra vida diaria como para dejarlos de lado. Lo bueno es que comprender qué pasa con ellos no es tan difícil. Ni siquiera es necesario saber de códigos de programación. Es mucho más importante comprender cómo la posibilidad de hacer búsquedas a través del conocimiento convierte aquello que se puede conocer y filtrar en una sociedad en lo más importante, y cómo podemos darle forma a este proceso. Por ahora, es un hecho que el tejido social de nuestra vida cotidiana está cambiando, pero nosotros somos parte de este cambio. No son las máquinas por sí mismas. El arte es una manera de explorar este cambio.

José Jiménez Ortiz (JJO):
**In what way do algorithms change our
daily lives?**

Mercedes Bunz (MB): Unfortunately, the word “algorithm” makes people very afraid. They fear a technological world that is getting too complicated for them in order to be understood. I think this is why digital interfaces generally address us in friendly colors – Google or Apple’s iOS. Have you noticed this? They want to make us believe that they are as easy to operate as children’s toys, which is something that we as users wish but at the same time fear. We also think that we are getting controlled by a hidden force, because we don’t understand what is going on.

The truth is that algorithms change our daily lives way too much to be left alone. The good thing about this is that to understand what is going on is not that hard. You don’t even need to know about programming codes. It is far more important to understand how the possibility to search through knowledge changes in principle what can be known and filtered through in a society, and how we can shape this process. At the moment, the fabric of our daily lives is changing, but we are part of this change. It’s not the machines on their own. Art is a way to explore this change.

JJO: ¿Cómo es que la proliferación de la comunicación virtual genera temor, ansiedad, paranoia e inseguridad?

MB: Las herramientas virtuales de comunicación tienen cierta ambigüedad, misma que a mí me parece muy interesante. Hasta cierto punto utilizamos los medios de comunicación para crear nuestro perfil. No sabemos si le caemos bien a todo el mundo, pero en las redes sociales podemos hacernos agradables; es una técnica de control que en el pasado era realizada por los gobiernos o la policía. En esto las redes virtuales parecen ser una nueva ganancia de poder personal: ahora todos pueden construir su perfil por ellos mismos. Pero como bien dices, aquí no acaba el asunto. A medida que publico información sobre mí mismo, tengo la sensación de que he revelado mi identidad: ¿Qué tal si alguien se apodera de mi información? ¿O qué tal que ya no estoy ahí, pero una parte de mí sigue en línea? ¿Y qué pensarán otros sobre mis publicaciones? Todos los que hemos publicado algo en las redes sociales hemos experimentado esta adicción; volvemos constantemente para ver si alguien ha dejado un comentario. ¿Qué aprendemos de todo esto? Que ser capaces de controlar la información de nuestro perfil no nos hace necesariamente más seguros; de hecho no es posible. La inseguridad es parte de ser humano.

JJO: ¿Y qué me dices de la noción de la memoria?

MB: En efecto, en un ambiente multi-documentado en el que los medios de comunicación son parte de nuestra vida cotidiana, también está el tema de lo real. ¿Acaso las fotografías que tomé y que miro después pueden...?, ¿pueden reemplazar mi memoria actual sobre un lugar, una persona o un hecho? De ser así, ¿quién controla mi pasado?, ¿quién controla lo que existe en mi memoria o mis registros sobre ella?

Por otra parte, nuestra memoria necesita los medios de comunicación, porque sin una lista ¡no podemos recordar ni siquiera lo que vamos a comprar en el supermercado! De modo que siempre hemos sido androides y las tecnologías son una parte importante de ser humano: a la mayoría de los niños les gusta dibujar lo que pasa por su cabeza, así como es lo más natural del mundo que a los adolescentes les guste tomar fotografías y compartirlas a través de sus teléfonos.

JJO: How does the proliferation of virtual communication generate fear, anxiety, paranoia and insecurity?

MB: *There is something ambiguous about virtual communication tools, and I find their ambiguity very interesting. To a certain extent, we use social media to profile ourselves. We don't know if the world likes us, but on social media we can make ourselves likeable. It is a technique of control, which in the past was performed by governments or by the police. Here virtual networks seem to be a new gain of personal power: now everyone can profile himself or herself. But as you correctly say, this isn't the whole picture. As I publish information about myself, I experience that I have given myself away: what if someone gets hold of my data? Or if I am not there anymore, but a part of me is still online? And what will others think of my post? Everyone who has published on social media knows this addiction: we come back to check if someone has left a comment. So what do we learn? To be able to control our own profile doesn't make us more secure – in the end it can't. Insecurity is part of being human.*

JJO: And what do you think about the notion of memory?

MB: *True, in a multi-documented environment in which media are a part of our daily lives, there is also the question of what is real. Can the pictures I took and later looked at replace my actual memory of a place, a person, or an event? If so, who is in control of my past? Is it my actual memory or my documentation of it?*

On the other hand, our memory needs media, because we can't even remember what to buy without a shopping list! So we have always been cyborgs, and technologies are an important part of being human: most young children love to sketch what is on their minds, and it is only natural that teenagers like to make pictures and share them through their phones.

En el pasado, los símbolos y los rituales nos ayudaban a recordar; en la actualidad son los documentos digitales los que nos ayudan a hacerlo. También podríamos ver la documentación de un determinado momento como un proceso para sopesarlo, para asirlo conscientemente. Si tomo una fotografía o hago una película de lo que experimento, estoy decidiendo que quiero enfocarme en algo. Quiero recordarlo en el futuro; es algo activo. Sin embargo, debo entender que esto tiene varias aristas. Pero tienes razón: el que podamos llevar un registro de todo es un hecho inédito y requerimos comprender mejor este hecho. Aunque llevar un registro es característico del ser humano, también puede llegar a ser demasiado.

JJO: Me interesa la manera en que estas plataformas sociales de visibilidad, de manejo público del yo, cambian las prácticas, usos y costumbres reorientando rápidamente ciertas nociones ancestrales como la de la muerte. Mi proyecto [vivireternamente](http://www.vivireternamente.org) gira en torno al manejo del yo después de la muerte y analiza la suplantación del espacio sagrado de la tumba o de la iglesia por el muro de Facebook. Cómo una persona sustituye el ritual de ir a un funeral, de dejar flores, por publicar un enlace de YouTube con una canción de despedida. La creación de una plataforma donde las personas pueden reflexionar sobre la imagen con la que será recordada o simplemente imaginar su muerte en un contexto hiper-violento. ¿Piensas que las redes sociales como Facebook son un punto de partida para una construcción contemporánea en torno a la noción colectiva de la muerte?

MB: Creo que es una idea maravillosa: en el futuro, cuando todos sus billones de usuarios estén muertos, Facebook será un cementerio inmenso por dos razones.

Tu proyecto —en cierto modo— nos hace conscientes de algo que el filósofo francés Jacques Derrida ha planteado: vivir significa dejar huellas. A él le interesaba la idea de que vives al dejar una huella y luego la dejas atrás, por lo tanto vivir significa morir. Para él, cada trabajo de escritura es una pequeña muerte. Verás, a mí me parece que lo que dijo este filósofo está muy conectado con tu

In our past, symbols and rituals helped us to remember. In our present, digital documents help us. You know, you could also understand the documentation of a certain moment as a process to mediate about it, to consciously grab it. If I make a picture or a film of what I experience, I decide that I want to focus on something. I want to remember it in my future. It's an act. However, I need to understand that it has several sides. But you are right: it's new that we can document everything, and we need a better understanding of it. While the principle of documenting is very human, it can all become too much.

JJO: I am interested in how these social platforms of visibility, of public management of the self, change practices, uses, and customs reorienting rapidly ancestral notions such as death. My project www.vivireternamente.org revolves around management of the self after death, and analyzes impersonation of sacred space of the grave or the church, by the Facebook wall. I am interested in how a person replaces the ritual of attending to a funeral for leaving flowers by posting a Youtube link with a farewell song. The creation of a platform where people can reflect on the image that will be remembered, or simply imagine his/her death in a hyper-violent context. Do you think networks like Facebook are a starting point for a contemporary construction around a collective notion of death?

MB: I think it is a wonderful idea: in the future, when all of its billion users are dead and gone, Facebook will be a huge graveyard, for two reasons.

In a way your project makes us aware of something the French philosopher Jacques Derrida has thought about: To live means to leave traces. He was fascinated with the idea that in leaving a trace you live and leave it behind, so living means dying. For him, every piece of writing is a small death. See, I find what he once said closely connected to your project

proyecto *vivireternamente*: “La huella que dejo significa simultáneamente mi muerte, mi muerte por venir y la esperanza de que me sobrevivirá. No es una ambición de inmortalidad; es fundamental. Dejo aquí un pedazo de papel, lo dejo, muero; es imposible salir de esta estructura; es la forma inmutable de mi vida. Cada vez que dejo ir algo, vivo mi muerte en la escritura”. Así que, en efecto, creo que tocas un punto importante: Facebook es el punto de partida para una noción de la muerte y casi no pensamos en ello.

En Europa sólo nos hemos enfrentado al secuestro de cuentas. Antes, en lugar de secuestrar personas, intervenían una cuenta de Facebook o Twitter y ofrecían devolvértela si pagabas cierta suma de dinero. Ese fue el momento en que aceptamos que nuestras identidades en las plataformas sociales eran una parte externa de nosotros. Tu proyecto *vivireternamente* nos hace conscientes de la importancia que esta parte ha cobrado en nuestras sociedades. ¿Qué pasa con esta parte de nosotros cuando se desconecta de ti? Puedes pensar que en Facebook tu vida muy bien puede continuar. Puedes contratar a un escritor para que continúe con tu vida después de tu muerte.

MB: ¿Puedo hacerte otra pregunta?

Estamos en la época de la nube y vivimos en una sociedad que todo lo renta. Al leer este fragmento en *vivireternamente* pensaba en lo siguiente: “Adminstras una cuenta de Facebook, pero no eres su dueño. ¿Cómo concilias ambas cosas?”. ¿Se puede rentar la muerte? Desde luego que no. Pero tu trabajo permite cuestionarlo y me parece que hay una razón para eso. Esta cuestión surge por el tipo de sociedad en que vivimos. Hoy en día vivimos nuestras vidas como una interminable cadena de proyectos. Todo es para este momento, nada es para siempre. Nos olvidamos del final; antes de terminar algo ya estamos en lo que sigue. Yo veo en tu trabajo que a ti te interesa algo totalmente distinto: el final; es el caso de *vivireternamente*, pero también es el título de otro de tus trabajos: *The end is important in all things*. ¿Puedes decirme qué papel juega “el final” desde tu punto de vista? ¿Por qué es un tema tan importante y cómo se vincula con la sociedad en que vivimos?

vivireternamente: “The trace I leave to me means at once my death, to come or already coming, and the hope that it will survive me. It is not an ambition of immortality; it is fundamental. I leave here a bit of paper, I leave, I die; it is impossible to exit this structure; it is the unchanging form of my life. Every time I let something go, I live my death in writing.” So yes, I think you make a good point: Facebook is a starting point for a notion of death – and we barely think about it.

*In Europe, we only have been confronted with the kidnapping of accounts. Instead of kidnapping people, they hacked your Gmail or Twitter account and offered to give it back to you if you payed them some money. That was a moment when we recognized that our identities on social platforms are an outpost of ourselves. Your project *vivireternamente* makes us aware of how important this outpost has become in our contemporary societies. What happens to this outpost when it gets disconnected from you? You can even think that on Facebook, your life may well continue. You can hire a writer that continues your life for you after your death.*

MB: Can I ask you another question?:

In the era of the cloud, we live in a renting society. When reading this sentence on *vivireternamente*, I thought of this: “You administer a Facebook account, but you are not its owner. Arrange that.” Can you now even rent death? Of course, you can’t. But your work asks this question, and I think there is a reason for it. This question comes up, because of the society we live in. Today, we live our lives as an endless chain of projects. Everything is now, nothing is forever. We forget about the end; before we end something, we are already onto the next thing. I find in your work that you are fascinated by something totally different: the end – this is the case in *vivireternamente*, but it is also the title in one of your other works: “The end is important in all things”. Can you tell me, what role does “the end” play from your point of view? Why is it such an important topic? And how is it connected to the society we live in?

JJO: Creo que los seres humanos tienen un gran problema con el hecho de cerrar ciclos. Creo que la cita de Derrida es muy importante al ejemplificar el apego que el ser humano tiene por la vida. Pocas personas piensan en un final. Y menos aún desean un final. Vivireternamente es una plataforma para la reflexión, no se trata de una compañía con fines de lucro. El hecho de que haya gente interesada en la compañía para mantener vivos sus ciclos vitales es un ejemplo de lo difícil que es alcanzar un final. También es interesante ver cómo el deseo de decir “en este mundo” proviene de las plataformas digitales vinculadas, para la mayoría de las personas, con una “realidad virtual”. No sólo hay una reconstrucción de nociones como el panteón, el funeral o la tumba sino también de la idea platónica y cristiana del mundo de las cosas y el mundo de las ideas, cielo e infierno. A mí me resulta escalofriante que la mayoría de las personas que entran a *vivireternamente* muestran un gran temor por la muerte, pero también tienen un gran deseo por permanecer de manera virtual, por vengarse o hacerle daño a personas que los sobrevivirán.

Por otra parte, creo que la mejor manera de evitar que cualquier grupo de personas logre cambios importantes dentro de la estructura social contemporánea es que la gente se mantenga activa todo el tiempo, con el eterno deseo de “hacer algo nuevo” antes de terminar algo que ya se ha iniciado. La multiplicidad de actividades incompletas, desarticuladas y estériles es la clave para detener los cambios en la estructura de nuestra sociedad: somos exageradamente activos, dejamos eternamente las cosas a medias. Fluye mucha información, hay un mayor consumo cultural, pero toda brevedad está inundada, pequeños fragmentos, unidades más pequeñas con las que es difícil establecer relaciones, producir experiencias y productos de calidad. YouTube, filosofía hecha con “memes”, los 140 caracteres de Twitter, las 18 plantillas para escoger en Tumblr, los 20 filtros de Instagram, terabytes, programas de computación “crackeados” para poder manipularlos sin el menor argumento teórico. La cultura del fragmento incesante tiene en el mp3 su principal ícono y en el “creador de tendencias”, su arquetipo: un personaje que asegura ser todo (editor, fotógrafo, DJ, escritor, ambientalista, diseñador, cineasta, chef alternativo, guerrillero cultural, músico, etcétera) pero es incapaz de terminar un producto con un valor de trascendencia estética, funcional e histórica. La cultura fragmentada sólo puede contrarrestarse con lo que odia el “creador de tendencias”: disciplina, educación y respeto por la investigación y los procesos de trabajo de largo aliento, por los preceptos antagónicos de la velocidad a la que corren sus herramientas tecnológicas favoritas. Es inútil almacenar toneladas de información, aplicaciones, programas de computación, libros electrónicos y música si eres incapaz de construir una sola oración coherente con todo eso.

JJO: *I think human beings have a big trouble at closing cycles. I think that Derrida's quote is very important, since it exemplifies the attachment that human beings have to life. Few people think about an end. And fewer people who want an end. Indeed, “vivireternamente” is a platform for reflection, not a lucrative company. The fact that there are people interested in the company to maintain their life cycles alive, exemplifies this difficulty to reach an end. It is also interesting how the desire to stay in “this world” comes from digital platforms, associated with a “virtual reality” by most people. There is not only a reconstruction of notions like pantheon, funeral or grave, but even of the Platonic and Christian ideas of a world of things and a world of ideas, heaven and hell. It is very creepy for me to see how most people who come to “vivireternamente” show a great fear of dying; yet, they also show a desire to remain in virtual form to take revenge from or hurt to people who will survive them.*

On the other hand, I think that the best way to prevent any social group from achieving significant changes within the contemporary social structure is to keep them active all the time, with the eternal desire to “do something new” before finishing something that had already started. In the multiplicity of incomplete, disjointed and sterile activities lies the key to stop changes in the structure of our society: an endless series of unaccomplished, overactive things. Today flows a lot of information, there is a greater cultural consumption, but all brevities are flooded, turned into small fragments, smaller units with which it is difficult to build relationships, experiences and quality products. Youtube; philosophy made with “memes”, the 140 characters on Twitter, the 18 templates to choose from on Tumblr; 20 Instagram's filters; terabytes of “cracked” software to be manipulated without the slightest theoretical argument. The culture of endless fragments has in the mp3 its main icon, and in the “trendsetter” its archetype: a character who claims to be everything (editor, photographer, DJ, writer, environmentalist, designer, filmmaker, alternative chef, cultural guerrilla, musician, etc.) but is unable to finish a quality product worthy of aesthetic, utilitarian and historical transcendence. The fragmented culture can only be countered with what the “trendsetter” hates: discipline, education, and respect for long research and work processes — precepts that are antagonistic to the speed with which their favorite technological tools flow. Useless to store tons of information, apps, software, e- books, and music if you are unable to build a single coherent sentence with all that.

Una actitud verdaderamente crítica es la pasividad, el aislamiento de la cultura hiperactiva, eso es la verdadera antesala para tener la claridad mental para reflexionar, el tiempo para construir proyectos de calidad que generen cambios en nuestra realidad social o al menos una comprensión de la misma. Terminar todo lo que ya comenzamos.

MB: Pero también hay otra noción, muy específica, en tu trabajo.

JJO: Sí, *The end is important in all things* es una pieza que toca éste y otros fenómenos, como el sentido y el riesgo de crear una obra de arte en nuestra época. También gira en torno a una reflexión muy personal sobre la noción del final. Vivo en la séptima ciudad más violenta del mundo. Trabajar en estas condiciones me recuerda constantemente mi último trabajo artístico. Hay símbolos, alegorías y metáforas muy evidentes en el video. El entierro de la película en el bosque, que se refiere a las fosas comunes que el crimen organizado hace en todas partes, y el entierro de las cintas originales en el muro de una casa, que es una metáfora de las tumbas de las 100,000 muertes violentas en México en los últimos siete años. Son personas que encontraron el final, pero todavía están vivas en Facebook, Twitter o Instagram; son vínculos interesantes.

MB: Sin duda, la muerte es mucho más entrometida en Torreón y por lo tanto vives con ella, estás más consciente de ella. Producir una obra de arte que después puede viajar para recordarle esto a la gente que vive en otro lado es un proceso muy interesante. Siempre vivimos con la muerte, es parte de nuestras vidas. Es la muerte la que hace valiosa la vida, es la muerte la que hace la vida insoportable. En Londres, donde yo vivo, la muerte es visible en las calles de toda la ciudad: encuentras bicicletas completamente pintadas de blanco, encadenadas a un poste de luz, que son recordatorios de que un ciclista murió en un accidente en ese lugar. Y hay muchas. Y también está el Día del Veterano, donde tenemos desfiles oficiales en memoria de los que murieron en las guerras. Pero nos cuesta trabajo mirar a la gente que está en duelo, queremos que sigan adelante con su vida.

Es interesante que tu interés por “el final” resuene de una manera novedosa en nuestro tiempo. Porque es cierto: desde que cambiamos de la producción a la comunicación, nuestro trabajo nunca termina. Lo describes muy bien: hay un flujo constante de información y siempre está lo siguiente que haremos. A menudo sólo hacemos un proyecto para poder obtener otro después. ¿Te has dado cuenta de que nuestras biografías de Facebook

A truly critical attitude is passivity. Isolation from the hyperactive culture is the real anteroom to have the mental clarity to reflect, the time to build quality projects that generate changes (or at least an understanding) in our social reality. To give an end to all that started.

MB: But there is also another, very specific notion in your work.

JJO: Yes, “*The end is important in all things*” is a piece that touches this and other phenomena like the sense and the risk of creating a work of art in our time. It also rotates around a very personal reflection on the notion of the end. I live on the seventh most violent city in the world. To produce under these conditions, constantly reminds me my last artwork. There are symbols, allegories and metaphors very evident in the video. The burial of the film in the forest, which refers to the mass graves that organized crime makes everywhere, and the burial of the original tapes in the wall of a house, it’s a metaphor of the graves of 100,000 violent deaths in Mexico in the last seven years. These are people who found the end, but are still alive in their Facebook, Twitter or Instagram accounts. Interesting connections.

MB: *Death is certainly something much more intrusive in Torreón, and therefore you live with it and you are much more aware of it. To produce an artwork that can travel to remind people living somewhere else about it is a very interesting process. We always live with death; it is part of our lives. It is death that makes life valuable; it is death that makes life unbearable. In London, where I live, death is visible on the streets all over town: you’ll find completely white painted bicycles chained to lamp posts, which reminds you that a cyclist died at this place in an accident. And there are a lot of them. And then there is Remembrance Day, when we have official parades for those who died in the wars. But we have problems to face people who are in mourning; we want them to get on with their lives.*

It is interesting that your fascination with “the end” is resonating in a very new way with our time. For it is true: since we changed from production to communication, our work never ends. You describe it very well: there is a constant flow of information, and always the next thing we are on to. Often we only do one project, to be able to get to another one later. Have you noticed that Facebook’s timeline is also turning your life into a chain of events including your death?

también están convirtiendo nuestra vida en una cadena de eventos que incluye nuestra muerte? Todo lo que hacemos, inclusive el consumir cultura, es un evento. Desde que apareció Facebook, ir a un concierto, ver una película o escuchar una canción parece un proceso activo; lo compartes a través de tu muro. Antes de Facebook, estas actividades eran consideradas como consumo de cultura, no como producción de cultura. Hoy en día hasta la memoria se ha convertido en un evento: publico en el muro las fotografías de una persona.

Ya que todo mundo está produciendo un registro de material virtual, ¿cómo cambia esto el papel del arte? Tengo curiosidad por saber qué piensas de esto; hace poco hablábamos de esto en la galería Chisenhale de Londres, cuando comentábamos un proyecto de arte en línea llamado Flatness.eu. ¿Qué opinas?, ¿ha cambiado el arte al estar ahora rodeado de una cultura de visualización y publicación constantes?

JJO: Me gusta la idea de pensar en el artista como un antropólogo social; el artista como un hábil trabajador que está en busca de un cambio social y construye oportunidades para la reflexión. Y paralelamente al papel del artista puedo ver desde mi computadora los cambios vertiginosos, cada vez más sorprendentes. Si a todo esto añadimos la proliferación de herramientas para el trabajo artístico y que cada vez son más baratas y fáciles de manejar, entonces tenemos como consecuencia una transformación definitiva en los sistemas de producción cultural.

El precio de una videocámara digital, un programa para editar imágenes, la rapidez para editar el color... eso sin mencionar la cantidad de programas de computación que hay para hacer música. Pero regresando al punto anterior: para hacer proyectos de calidad verdaderamente relevantes e históricamente trascendentes se requiere de disciplina y trabajo duro. Me gustan los artistas que van en contra de la velocidad a la que circulan las cosas y nos ofrecen un espacio necesario y saludable para la reflexión.

Me parece evidente la manera en que tanto estos cambios tecnológicos como la relación entre el hombre y las máquinas transformaron el arte. Me parece más importante aún hablar sobre cómo se puede relacionar el público con el arte contemporáneo a partir de esta saturación de programas de computación que te permiten crear desde un simple blog hasta un álbum de jazz.

event now. Since Facebook, going to a concert, watching a film, or listening to a song seems to be an active process – you share it through your timeline. Before Facebook, these have been considered as activities of consuming culture, not of producing culture. Now even memory becomes an event: I post photos of a person.

As everybody is producing a trace of virtual material, how does this change the role of art? I am curious of what you think about this: the question recently came up in Chisenhale Gallery in London, when we discussed an online art project named Flatness.eu. What is your opinion? Has art changed as it is now encircled by a culture of constant visualization and publishing?

JJO: *I like to think of the notion of the artist as a social anthropologist; the artist as a skilled worker who is on the lookout for social change and builds opportunities for reflection. And parallel to the role of the artist, I can see it from my computer, dizzying changes ever more surprising. If to all this, we add the proliferation of artistic work tools increasingly cheap, simple to handle, then we have a definite transformation in cultural production systems.*

The price of a digital video camera, the image-editing software, the quickness to edit color... not to talk about the world of software to make music. But back to the point mentioned above: it takes hard work and discipline to make quality projects truly relevant and historically transcendent. I like artists that run against the speed with which things flow, and offer us a healthy and necessary space for reflection.

It is evident the way that all these technological-changes, as well as the man-machine relationship, transformed art. It seems more relevant to me, the discussion about how the public, saturated by software to create from a simple blog to a full album of jazz on their computers, can be related to contemporary art.

MB: Es interesante el cambio en las relaciones entre la digitalización y el arte. Al final del siglo pasado, cuando el Internet se convirtió en un medio de comunicación masivo había muchas expectativas utópicas. Hubo manifiestos como el de John Perry Barlow, quien escribió la “Declaración de Independencia del Ciberespacio”. En ella habló de la esperanza que tenía para que el ciberespacio se convirtiera en un lugar en el que pudiéramos superar las jerarquías sociales y otros problemas de nuestra sociedad. La red digital también fue celebrada como un nuevo lugar en el que el arte podía llegar de manera directa a la gente, sin instituciones como los museos o galerías. Pero este deseo no se cumplió; ni para el arte ni para la sociedad. Cuando Claire Bishop, una crítica de arte contemporáneo, escribió un ensayo sobre arte e Internet para la revista Artforum le puso por título explícitamente División Digital. Con él quería decir que el arte de medios digitales no se toma en serio en el arte contemporáneo, el cual está ignorando el Internet, además de reflejar la influencia de lo digital que mencionabas. ¿Cuál es tu opinión sobre el poder revolucionario del Internet?

The change in relations between digitalization and art is interesting. At the end of the last century, when the Internet started to become a mass medium, there were a lot of utopian expectations. There were manifestos like the one of John Perry Barlow, who wrote “The Declaration of Independence of Cyberspace”. In it, he spoke about the hope that it would become a place in which we can overcome social hierarchies and other problems of our societies. The digital network was also celebrated as a new place where art could reach people directly without the mediation of institutions like museums or galleries. But this hope didn’t come true – not for art, neither for society. When the contemporary art-critic Claire Bishop wrote an essay about art and Internet in the magazine Artforum, she explicitly gave it the title ‘Digital Divide’ meaning that digital media art isn’t taken seriously within contemporary art; and contemporary art is ignoring Internet, apart from reflecting the influence of the digital you talk about. What is your opinion of the revolutionary power of Internet?

JJO: Nunca he creído en la democratización de los medios tecnológicos para crear. En primer lugar, porque es una mentira que todo mundo tiene acceso a una computadora, tableta o teléfono inteligente; en segundo lugar, porque es una mentira que tengas señal de wi-fi en cada esquina; y en tercer lugar, porque aun las clases sociales que tienen acceso a esta tecnología no tienen la preparación teórica, el lenguaje y el interés en crear arte. Ya hemos hablado antes de este tema.

Hace unos años leí una entrevista con un pensador catalán, Félix de Azúa, sobre arte político. Azúa dice que el arte contemporáneo no tiene la capacidad de hacer una crítica política y que, por el contrario, parece tener una terrible ineficiencia. Para él, el intento de hacer arte político se convierte en un lujo; y el artista, en un esnob burgués que puede permitirse tener ese arte en su casa. Creo que la actitud de Félix de Azúa refleja la impotencia con la que los humanos conceptualizan su participación en la política de España y sus colonias de antaño, en donde existe una falsa democracia, decadencia de los líderes, corrupción, una brecha enorme entre los ricos y pobres, y la pobre calidad de vida, con la mayoría de la gente apenas sobreviviendo. Lo que quiero decir es que este tipo de cuestionamientos sobre la eficiencia o ineficiencia del arte debe ser analizada minuciosamente según el contexto en el que surgen. En el caso del Internet como utopía, recuerdo perfectamente estas ideas: la democratización de los medios de distribución de información, la construcción en línea de micro-naciones. Pero creo que eran sueños McDonalizados. Es imposible cambiar el mundo desde nuestras computadoras. Es imposible revolucionar la realidad social sólo con algoritmos. Pero también he sido un testigo cercano del uso del Internet, como un instrumento político muy inteligente, por parte del EZLN en su movimiento de lucha en México. Y todos hemos visto lo que se puede lograr con el wi-fi y los teléfonos inteligentes dentro de fenómenos contemporáneos como la Primavera Árabe. Con respecto a las ideas de Bishop y de la crítica del arte que se hace en Internet, creo que resaltaría que el hecho de que algo se use, no significa que sea útil. Es muy importante marcar la diferencia. Mi trabajo en Internet se puede usar, pero sería muy presuntuoso decir que es más útil que leer un libro o ir a pasear con tu chica. Mi trabajo busca construir plataformas para un diálogo inter-subjetivo entre los miembros de una comunidad.

JJO: *I never believed in the democratization of technological means to create. First, because it is a lie that everyone has access to a computer, tablet or smartphone; second, because it is a lie that you can breathe wi-fi in every corner; and third, because even social classes who have access to this technology, do not have the theoretical preparation, language, and interest in creating art. We already talked about these things.*

A few years ago, I read an interview with the Catalan thinker Felix de Azúa, about political art. Azúa says that contemporary art has no ability to make political criticism. On the contrary, it seems to have an appalling inefficiency. For him, the whole attempt to make political art becomes a luxury of the bourgeois snob who can afford to have a home business. I think the attitude of Felix de Azúa reflects the impotence with which humans conceptualize their participation in the politics of Spain and its former colonies, where there is a false democracy, the decline of the leaders, corruption, a huge gap between rich and poor, and the poor quality of life, with most people barely surviving. What I mean to say is that these questions about the efficiency or inefficiency of art should be analyzed minutely according to the context from which they arise. In the case of the Internet as a utopia, I remember these ideas perfectly well: from the democratization of the means of distributing information to the construction of online micro-nations. But I think they were "McDonalized" dreams. It's impossible to change the world from our computers. It's impossible to revolutionize social reality with algorithms only. But I have also witnessed, closely, the use of Internet in the EZLN social movement in Mexico as a very smart political instrument. And we've all seen what the wi-fi and smartphones can achieve within contemporary phenomena as the Arab Spring. About the ideas of Bishop and the criticism of Internet art, I think I would emphasize that the fact that something is used, does not mean that it is useful. It is very important to make that distinction. My work in Internet is usable, but it would be very presumptuous to claim that it is more useful than to read a book or go for a walk with your girl. What my work looks for is to build platforms for intersubjective dialogues between members of a community.

Más allá de la tecnología, estoy interesado en la manera en que las nociones de ciencia y arte se han venido fragmentando desde los años setenta por la generación de filósofos de la ciencia dirigidos por Paul Feyerabend y Thomas Kuhn. Reorientar las nociones de verdad, de arte y ciencia, y construir una tercera vía de conocimiento donde ambos trabajen desde nuevas metodologías es algo muy valioso. Cuando Kuhn y Feyerabend explican que la ciencia nunca ha generado verdades, sólo paradigmas que invitan al diálogo, es justo el momento en que el arte vive su desmaterialización más aguda. Personalmente, creo que la transformación más importante en el mundo del arte es dejar en el presente las verdades y proponer plataformas que inviten al diálogo inter-subjetivo en una comunidad específica. Y eso es lo que pretendo con mi trabajo: a través de la apropiación de varias metodologías de la ciencia, al trabajar con archivos, a través de la dislocación de la narrativa literaria, las películas y los documentales, el viaje y la traducción de información de aparatos artísticos que subrayan las brechas, necesidades y disparidades que gobiernan los bienes de distribución, el conocimiento y el poder en la sociedad contemporánea.

MB: Algo que me parece muy notable en tu trabajo es que te centras en conexiones y rupturas entre la tecnología y la sociedad. Entre otras técnicas, utilizas la tecnología digital, pero también reflejas críticamente su uso social; de manera que hay simultáneamente un guiño hacia la tecnología y una distancia frente a ella. Esto resulta muy interesante desde una perspectiva teórica interesada en explorar las relaciones entre la sociedad y la tecnología; hablo de esto en mi texto introductorio. Entre la tecnología y la sociedad encontramos una distancia interesante, una brecha. La razón es que son esencialmente diferentes. Comprender las relaciones tan dispares entre sociedad y tecnología es crucial para entender la digitalización de nuestra sociedad: la sociedad y la tecnología están vinculadas entre sí, pero no en armonía. Por un lado, la tecnología influye en el modo en que funciona una sociedad, le da forma a la sociedad. Por otra parte, la sociedad crea la tecnología, está hecha por personas. Por lo tanto, la sociedad le da forma a la tecnología y ésta le da forma a la sociedad. Al hacerlo, ambas siguen su propia lógica. No son idénticas, son dispares, y esto crea una fricción interesante por medio de la cual se crea una brecha intermedia. Esta brecha puede usarse productivamente en el arte y la política. Yo ubicaría tu trabajo en ese punto.

Regardless of technology, I am interested in the way that notions of science and art are breaking since the seventies by that generation of science philosophers led by Paul Feyerabend and Thomas Kuhn. To reorient the notions of truth in both art and science, and to build a third way of knowledge where both could work from new methodologies is something really valuable. When Kuhn and Feyerabend explained that science has never generated truths, only paradigms that promote dialogue, was just at the time when art lived its most acute dematerialization. To my mind, the most important transformation in the art world was to leave truths to the present, and to propose platforms that lead to the intersubjective dialogue in a specific community. And that is what I intend to do with my work through the appropriation of various methodologies of science, by working with files, through the dislocation of a literary narrative, by making film and documentaries, through the translation of information into artistic devices that highlight the gaps, needs and disparities that rule the distribution of goods, knowledge and power in contemporary society.

MB: *What I find very notable in your work is that you focus on links and breakages between technology and society. Among other techniques, you make use of digital technology, but you also critically reflect its social usage; so there is a gesture towards technology and a distanced gesture away from technology both at the same time. From a theoretical perspective interested in exploring the relations between society and technology, this is very interesting – I discuss this in my introductory text. Between technology and society we find an interesting distance, a gap. The reason for it is that they are disparate. Understanding society and technology's disparate relations is crucial to understand the digitalization of our society: society and technology are related to each other, but they are not congruent. On the one hand, technology influences the way a society functions, it shapes society. On the other hand, society creates technology, it is made by people. So, society shapes technology, and technology shapes society. In doing so, they both follow their own logic: They are not identical, they are disparate, and this creates an interesting friction by which an intermediary gap is created. This gap can be productively used in art and politics. I would situate your work there.*

Desde mi punto de vista, ésta es la interesante ambivalencia de tu trabajo: te preocupa cómo se usa la tecnología, pero no la rechazas. Por el contrario, la usas. Pero tú me dijiste en un correo electrónico que te preocupa que al usar algoritmos, también alimentamos las preocupaciones y ansiedades de la sociedad. Nos da miedo perdernos de un mensaje por Whatsapp o de ver una fotografía en Facebook de nuestra pareja con alguien más y ponernos celosos. La pregunta interesante desde un punto de vista filosófico es si se trata de un problema de la sociedad, de nuestra posición social, inclusive de la confianza, o si es un problema de la tecnología. “Corté con mi novio(a) porque me molestó su comportamiento en Facebook” parece una buena razón desde mi punto de vista. Quiero decir, todos tenemos la esperanza de no enamorarnos de una persona estúpida, y el comportarse mal constantemente en un espacio semi-público como Facebook es algo estúpido.

JJO: Creo que la estupidez es un problema filosófico antiguo, pero volviendo al pensamiento de Paul Virilio, la velocidad y la tecnología, los accidentes han vuelto, cada vez mayores y más frecuentes. ¿Tú piensas que esta entrevista es un accidente? ¿Podría traer algún problema?

MB: Así lo espero. Durante siglos hemos intentado resolver problemas para hacer del mundo un mejor lugar. Por el momento, parece que crear nuevos mundos que pongan de lado a los viejos mundos podría ser una mejor respuesta. Pero al momento de esta entrevista no podemos saberlo. De acuerdo con la teoría de Virilio, el accidente revelará algo que de otra manera no sabríamos cómo percibir. ¿Deberíamos dar un paso atrás y comenzar a tropezarnos?

From my perspective, this is the pleasant ambivalence of your work: you are concerned about how technology is used, but you don't reject it. Instead you make use of it. But you told me in an email that you are indeed concerned that in using algorithms we nurture social anxieties and worries: we are afraid of missing a message on WhatsApp, or to see a picture on Facebook of our partner with someone else and get jealous. The interesting question from a philosophical point of view is if this is a problem of society, of your social position or even of trust, or if it is a problem of technology? "I dumped my boyfriend/girlfriend because I got annoyed by his/her behavior on Facebook" seems to be a very good reason, if you ask me. I mean, we all hope that we don't fall in love with someone stupid, and to constantly misbehave in a half-public space like Facebook is stupid.

JJO: *I think stupidity is an old philosophical problem,. But retaking the Paul Virilio's thought, speed and technology have turned into bigger and more frequent accidents. Do you think that this interview is an accident? It could bring some kind of a problem.*

MB: *I very much hope so. We tried for centuries to solve problems to make the world a better place. At the moment, it seems that creating new-ones, which put the old ones aside, might be a better answer. But as this interview is still going, we can't know yet. According to Virilio's theory, the accident will reveal something we would not otherwise know how to perceive. Shall we take a step back and start getting ready to stumble?*

Literatura:

Jacques Derrida, “Estoy en guerra contra mí mismo” en Le Monde. Entrevista, agosto 19, 2004.

Literature:

Jacques Derrida: “I am at war with myself.” in Le Monde. Interview. August 19, 2004.